

See discussions, stats, and author profiles for this publication at: <https://www.researchgate.net/publication/344286039>

La COVID-19 en Cuba: Confianza en la actuación del gobierno, incidencia de problemas sociales y expectativas post pandemia // COVID-19 in Cuba: Confidence in government action, inc...

Technical Report · September 2020

DOI: 10.13140/RG.2.2.11454.51528

CITATION

1

READS

128

1 author:



Aristides Vara-Horna

University of San Martín de Porres

61 PUBLICATIONS 158 CITATIONS

SEE PROFILE

Some of the authors of this publication are also working on these related projects:



costos empresariales de violencia [View project](#)



CubaData [View project](#)

La COVID-19 en Cuba: Confianza en la actuación del gobierno, incidencia de problemas sociales y expectativas post pandemia

Dr. Arístides A. Vara-Horna

Universidad de San Martín de Porres

avarah@usmp.pe

1. Introducción

La enfermedad por el nuevo coronavirus (COVID-19) es desde el 11 de marzo de 2020 una pandemia global. Identificado a fines de diciembre de 2019 en Wuhan (Hubei, China), se ha expandido rápidamente en más de 213 países y territorios de todos los continentes. El virus SARS-CoV-2 (agente causante) se transmite generalmente de persona a persona a través de las pequeñas gotas de saliva que se emiten al hablar, estornudar, toser o espirar; o de forma indirecta mediante la manipulación de superficies contaminadas. Por ello, como prevención, se recomienda lavarse las manos, cubrirse la boca al toser, el distanciamiento físico entre las personas y el uso de nasobucos, además del autoaislamiento y el seguimiento a las personas sospechosas de infección. Para evitar la expansión del virus, los gobiernos han impuesto restricciones de viajes, cuarentenas, confinamientos, cancelación de eventos y el cierre de establecimientos y fronteras.

La pandemia ha tenido un efecto socioeconómico disruptivo. Se han cerrado colegios y universidades en más de 124 países, estando un tercio de la población mundial confinada, con fuertes restricciones de movimientos, reduciendo drásticamente la actividad económica y aumentando paralelamente el desempleo. En efecto, la COVID-19 está causando la crisis mundial más grande de la historia desde la Gran Depresión (1929) y la Gran Recesión (2008). Esta nueva crisis denominada “El Gran Confinamiento” es producto de una de las medidas de restricción más aplicadas en el mundo (la cuarentena o el confinamiento obligatorio), que ha provocado que muchas industrias, fábricas y empresas de todo tipo reduzcan su actividad habitual, trabajen en condiciones restringidas o incluso cesen temporalmente su actividad, especialmente en establecimientos “no esenciales” y toda actividad que implique aglomeraciones.

Organizaciones internacionales como la Organización Internacional del Trabajo (OIT), el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), estiman impactos perniciosos significativos en

el empleo y la economía, previendo una contracción regional promedio de -5,3% para el 2020. El impacto de dicha contracción de la actividad económica agravaría la condición ya precaria de millones de personas vulnerables que necesitan trabajar para acceder a alimentos. Se prevé, a mediano plazo, que la recuperación económica tomará varios años, aumentando significativamente el porcentaje de pobreza y pobreza extrema en la región, así como la pérdida y precarización de empleos.

La situación de Cuba

Cuba es un Estado socialista con un sistema político de partido único gobernado por el Partido Comunista de Cuba (PCC). Sigue un modelo económico planificado, donde la producción y distribución de bienes, así como la fuerza de trabajo, son centralizados y dirigidos por el Estado. Sus principales actividades son el turismo y las exportaciones de azúcar, tabaco, café, productos farmacéuticos y, también, servicios de profesionales especializados, principalmente en la medicina.

Aunque oficialmente se difunda lo contrario, el gobierno de Cuba tiene serios cuestionamientos de respeto a los derechos humanos. Se acusa a su régimen de autoritario y de restringir sistemáticamente los derechos individuales¹, incluyendo la libertad de expresión y la imposición del trabajo forzoso. Por ejemplo, en este último caso, el gobierno difunde internacionalmente que envía misiones solidarias de médicos(as) para ayudar a muchos países, pero lo cierto es que aplica “*diversas formas de esclavitud modernas*” a aproximadamente 30,000 médicos(as) enviados en misiones internacionales a 67 países. Muchos galenos(as) cubanos(as) que trabajan en el exterior están expuestos(as) a condiciones de trabajo y de vida explotadoras, y a pagos salariales inadecuados. Además, están sometidos(as) a presiones y a seguimiento casi de extorsión. Si bien el gobierno anfitrión paga por el servicio, el personal médico cubano solo recibe un porcentaje mínimo y el gobierno cubano recibe entre el 75 y el 90% del salario².

Algunos estudios independientes reportan también la existencia de un fuerte aparato propagandístico interno y un agresivo control a las voces disidentes. En efecto, los medios de comunicación en Cuba son de titularidad pública y están en manos del Estado central y de los municipios. La política informativa la dirige el PCC. La radio y la televisión son propiedad del Estado, quien controla todas las transmisiones radiales y televisivas. El propio Artículo 53 de la constitución cubana, reconoce la libertad de expresión, pero solo si esta va conforme a “los fines de la sociedad socialista”. La población cubana no tiene

¹ Para un análisis resumido véase el Informe Mundial 2019 de Human Rights Watch sobre Cuba. <https://www.hrw.org/es/world-report/2019/country-chapters/325505>

² La Relatoría Especial sobre las Formas Contemporáneas de la Esclavitud y de la Trata de Personas de las Naciones Unidas publicó el 06 de noviembre de 2019 un informe que denunciaba las sistemáticas violaciones a los derechos humanos que ejerce el régimen de Cuba durante los últimos años con las misiones de médicos cubanos que envió al exterior. <https://spcommreports.ohchr.org/TMResultsBase/DownloadPublicCommunicationFile?gId=24868>

acceso a retransmisiones privadas o extranjeras. Tampoco tienen a su alcance libros, revistas o periódicos, a menos que estén aprobados o publicados por el gobierno.

En este contexto, ¿qué impacto puede tener el nuevo coronavirus en Cuba? ¿Impactará igual que en otros países de la región? Es decir, Cuba no es un país de libre mercado o democrático en términos estrictos como sus vecinos en la región. El sector privado es reducido, así como la actividad independiente, además el mercado está fuertemente controlado, tan igual como los medios de comunicación y la distribución de bienes de primera necesidad. En los países vecinos la estrategia usual ha sido -en primer lugar- declarar la emergencia sanitaria para controlar la movilización de personas y garantizar el aislamiento social, mientras se va potenciando el sistema de salud y se va realizando diagnósticos masivos, y -en segundo lugar- asistir económicamente mediante bonos o ayuda social a la población más vulnerable, para evitar que pase hambre o precariedad económica.

Hasta el 26 de junio de 2020, Cuba ha reportado 2,321 casos confirmados del nuevo coronavirus, así como 85 personas muertas. Estas cifras son una de las más bajas de la región, ubicando a Cuba - según la revista *Time* - en uno de los que mejor ha contenido la epidemia en el continente americano, junto a Uruguay³. The Lancet también elogia la respuesta sanitaria cubana ante la pandemia, destacando la cobertura universal de salud, las visitas médicas masivas y el confinamiento obligatorio en centros institucionales de aislamiento para los casos detectados⁴. En concordancia, según reportes de The Conversation,

“La reacción de Cuba a la amenaza del coronavirus fue rápida. Un plan de prevención y control, preparado en enero de 2020, incluía capacitar al personal médico, preparar instalaciones médicas y de cuarentena e informar al público (incluidos los trabajadores del turismo) sobre los síntomas y las precauciones. Entonces, cuando se confirmaron los primeros tres casos reportados el 11 de marzo, se hicieron arreglos para rastrear y aislar contactos, movilizar a estudiantes de medicina para realizar encuestas puerta a puerta en todo el país para identificar a las personas vulnerables y verificar los síntomas, y lanzar un programa de pruebas. A medida que surgieron problemas, el gobierno cubano ajustó su respuesta. Por ejemplo, cuando las máscaras faciales y el distanciamiento físico resultaron insuficientes para mantener el transporte público seguro, se suspendieron los servicios y se contrataron vehículos y conductores estatales y privados para transportar pacientes y trabajadores esenciales. Y para reducir el hacinamiento en las tiendas, se reorganizó el sistema de distribución y se introdujeron las compras en línea. La aplicación de distanciamiento físico también se ha intensificado en respuesta a casos de incumplimiento. El 20 de marzo, con 21 casos confirmados informados, el gobierno anunció la prohibición de llegadas de turistas, el bloqueo para personas vulnerables, la

³ Bremmer, Ian (30 de Mayo de 2020). What Will Happen as the Coronavirus Pandemic Epicenter Moves to Latin America. TIME. <https://time.com/5844660/coronavirus-pandemic-epicenter-latin-america/>

⁴ Augustin, E. (7 de Junio de 2020). Cuba sets example with successful programme to contain coronavirus <https://www.theguardian.com/world/2020/jun/07/cuba-coronavirus-success-contact-tracing-isolation>

*provisión de trabajo a domicilio, la reasignación de trabajadores a tareas prioritarias, la protección del empleo y la asistencia social.*⁵⁵.

Sin embargo, estas cifras sanitarias y la narrativa presentada, contrastan con una realidad social muy diferente, principalmente en el acceso a los alimentos, la precariedad de la actividad privada y la administración de justicia. El éxito de la contención pandémica en Cuba parece haberse reducido a su contenido sanitario, dejando sin atención los enormes costes sociales y económicos que recaen sobre la población con el confinamiento y las restricciones de movilidad.

En primer lugar, el acceso a los medicamentos, a los alimentos y a los productos básicos de higiene ya eran una dificultad sistemática para la ciudadanía antes de la pandemia; que ahora se convierten *“en un desafío diario de gran complejidad”*⁶. La crisis económica de la última década en Cuba, agravada por la crisis de Venezuela y las sanciones de Estados Unidos, se intensifica ahora con la pandemia⁷. El Estado cubano continúa utilizando la tarjeta de racionamiento como mecanismo para distribuir alimentos y artículos de aseo, pero las tiendas recaudadoras de divisas están desabastecidas, generando aglomeraciones diarias de personas, principalmente en los puntos neurálgicos de La Habana, ejemplificadas en las municipalidades de Plaza, Habana Vieja y Centro Habana⁸. El gobierno no ha podido crear una red de distribución sistematizada y regular de alimentos y productos de primera necesidad, el cual se ve colapsado por la pandemia. El gobierno ha exhortado a la población a evitar aglomeraciones, prometiendo entregar alimentos racionados a los que se queden en casa, pero el abastecimiento de alimentos se ha agravado por el recorte en las importaciones, a su vez incrementada por la desaparición de los ingresos del turismo⁹. En este contexto, la preocupación por la seguridad

⁵ Morris, E. & Kelman, I. (15 de Abril de 2020). Coronavirus response: why Cuba is such an interesting case <https://theconversation.com/coronavirus-response-why-cuba-is-such-an-interesting-case-135749>

⁶ Tufani Alina (12 de Junio de 2020). Caritas Cuba publica reporte Covid 19: Preocupación por aumento de la vulnerabilidad <https://www.vaticannews.va/es/iglesia/news/2020-06/caritas-cuba-preocupacion-por-incremento-de-casos-de-covid-19.html>

⁷ Danneman, V. (25 de Junio de 2020). Sin la ayuda de Venezuela, se profundiza crisis en Cuba. DW. <https://p.dw.com/p/3eL3v>

⁸ ABC Internacional (20 de abril de 2020). Miles de cubanos hacen cola en busca de comida pese al Covid-19 https://www.abc.es/internacional/abci-miles-cubanos-hacen-cola-busca-comida-pese-covid-19-202004200149_noticia.html

⁹ Mesa-Lago, C. (10 de Junio de 2020). Cuba: crisis económica, sus causas, el COVID-19 y las políticas de rescate. http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/ari83-2020-mesa-cuba-tesis-economica-causas-covid-19-y-politicas-de-rescate

alimentaria es fundamental¹⁰, pues muchas familias se están salteando comidas o haciendo una sola comida al día¹¹.

En segundo lugar, si bien el 78% de la fuerza laboral trabaja para el Estado, y ha seguido recibiendo sus sueldos pese al confinamiento, este es uno de los más bajos de la región, por lo que las personas tenían que realizar labores complementarias para cubrir sus gastos mensuales. El confinamiento les quitó esa posibilidad y ahora sus ingresos no les alcanza para comprar alimentos. Por otro lado, el impacto es más crítico en las personas que trabajan para el sector privado, principalmente para el sector turismo, o que son independientes (cuenta propistas), pues se han quedado sin ingreso alguno y sin posibilidades de acceder a bienes de primera necesidad. Además, las perspectivas de recuperación para el sector privado, sobre todo para las pequeñas empresas, es muy desalentador, pues no existen planes de rescates financieros ni de reactivación económica.

En tercer lugar, también hay muchas denuncias de uso excesivo de la fuerza policial. Según la BBC, las arbitrariedades y las detenciones en medio de esta coyuntura no son casos aislados¹². El Observatorio Cubano de Derechos Humanos (OCDH), en su informe sobre los actos represivos cometidos por el Estado durante el mes de mayo, registra 67 detenciones arbitrarias y 74 actuaciones represivas a través de citaciones policiales. También denuncia más de 500 “juicios ejemplarizantes”, solo en La Habana, para intimidar a la población, por delitos de desacato, desobediencia, resistencia, propagación de epidemia y actividad económica ilícita. Estas cifras quedan cortas, pues según reporte de la misma Fiscalía General de Cuba, 2,359 cubanos(as) han sido acusados(as) durante la pandemia por “delitos sumarios”¹³. En esos juicios los imputados se enteran de lo que

¹⁰ La inseguridad alimentaria es un problema global que transgrede el derecho a una alimentación adecuada, siendo definida como la falta de acceso confiable a una cantidad suficiente de alimentos asequibles y nutritivos (FAO, 2018). En el mundo, antes de la COVID-19, aproximadamente 830 millones de personas padecían inseguridad alimentaria. Y, en los casos más graves, 145 millones padecían hambre e inanición. La experiencia de pandemias anteriores (Ej. la enfermedad por el virus del Ébola en África occidental en 2014) o crisis mundiales (Ej. la crisis de los precios de los alimentos de 2008) indican que los efectos de la pandemia sobre la seguridad alimentaria podrían ser rápidos y de proporciones dramáticas (FAO, 2020; Plan International, 2020). Al respecto, el Programa Mundial de Alimentos (PMA) advierte que, consecuencia de la COVID-19, unos 265 millones de personas en todo el mundo, el doble de las cifras del 2019, enfrentarán una grave escasez de alimentos, siendo las niñas y las mujeres jóvenes son las más afectadas (PMA, 2020). Para el caso de América Latina y el Caribe, 14 millones de personas vulnerables padecerían inseguridad alimentaria severa durante el 2020. // FAO. (2018). The state of food security and nutrition in the world. Rome: UNICEF, World Food Programme, World Health Organization, FAO, IFAD. // FAO. (2020). Addressing the impacts of COVID-19 in food crises. April–December 2020. <http://www.fao.org/3/ca8497en/ca8497en.pdf> // Plan International (2020). Going hungry. The impacts of COVID-19 on girls and young women. <https://plan-international.org/publications/going-hungry> // PMA (2020, 28 de mayo). Millones en riesgo de inseguridad alimentaria en América Latina y el Caribe. <https://es.wfp.org/noticias/millones-en-riesgo-de-inseguridad-alimentaria-en-america-latina-y-el-caribe>

¹¹ Cubatecuenta (Junio de 2020). Hambre y miseria versus pandemia COVID-19 <https://cubatecuenta.com/2020/06/04/hambre-y-miseria-vs-pandemia-covid-19/>

¹² BBC (1 mayo de 2020). Coronavirus en Cuba: cómo funciona el agresivo modelo de vigilancia epidemiológica contra la covid-19 <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-52496344>

¹³ Cubadebate (Junio de 2020). La Fiscalía General desarrolló 2 629 procesos penales asociados a la pandemia <http://www.cubadebate.cu/noticias/2020/06/16/como-se-reanudaran-los-servicios-judiciales-y-procesos-penales-en-la-etapa-pos-covid-19-en-cuba/#anexo-1383661>

se les acusa pocas horas antes de llegar al tribunal y no tienen acceso a un abogado. "Varios de estos procesos han sido transmitidos por los medios oficiales de comunicación, para que los ciudadanos vean lo implacable que puede ser el sistema"¹⁴.

En efecto, estos tres ejemplos parecen mostrar que la relación entre el gobierno cubano y la población está sufriendo una tensión agudizada por el incremento de problemas sociales y económicos a causa de la COVID-19. Es decir, la fuerte propaganda estatal que muestra un modelo hegemónico e ideal parece verse resquebrajado por las necesidades sociales que claman satisfacción urgente. Así, el gobierno en lugar de asistir a la población en sus necesidades básicas, intensifica la represión, la persecución y la presencia policial en las calles para mantener intimidada a la población, y así evitar un desenlace social. Sin embargo, este accionar tiene consecuencias, pues teóricamente se sabe que la confianza social en el gobierno disminuye cuando los servicios públicos básicos son insatisfactorios o cuando el gobierno es ineficaz para responder a las necesidades básicas de la población, o cuando hay serias dudas de la integridad moral o indicios de corrupción en las instituciones¹⁵.

Debido a su capacidad para facilitar el consenso y la gobernabilidad, la confianza en el gobierno es vital para el funcionamiento de las democracias¹⁶. Un gobierno confiable facilita que las personas tengan más expectativas positivas hacia el futuro, un valor fundamental en épocas de crisis. Sin embargo, un gobierno perderá confiabilidad si sus ciudadanos(as) se enfrentan a una serie de problemas que desborda las capacidades del Estado.

En este contexto resulta necesario entender qué piensa y siente la ciudadanía cubana sobre la actuación del gobierno ante la COVID-19. Es decir ¿cuál es el nivel de confianza que tiene la población cubana del gobierno en su respuesta ante la pandemia?, ¿qué problemas sociales se han agudizado consecuencia de la pandemia, según la percepción de la población?, ¿qué expectativas post COVID-19 tienen sobre la economía y el bienestar de sus familias?, ¿cuáles son los retos más importantes que deberán enfrentar cuando pase la pandemia?, y finalmente, ¿qué tanto la incidencia de estos problemas sociales está afectando la confianza en el gobierno y las expectativas post pandemia de la población cubana?

¹⁴ Observatorio Cubano de Derechos Humanos <https://observacuba.org/gobierno-de-cuba-no-ha-declarado-estado-de-emergencia-por-covid-19-pero-aprovecha-para-limitar-aun-mas-los-derechos-y-libertades-denuncia-ocdh/>

¹⁵ OECD (2018). Trust and its determinants: Evidence from the Trustlab experiment. Working paper, 89.

¹⁶ Tomankova, I. (2019). An Empirically Aligned Concept of Trust in Government. The NISPAcee Journal of Public Administration and Policy, 12(1), 161-174. 10.2478/nispa-2019-0007

2. Método

Diseño

Realizar estudios poblacionales independientes es prácticamente imposible en Cuba, debido a las serias restricciones y la censura de instituciones oficiales, además del control estricto de contenidos de internet y correo electrónico. En este contexto, una alternativa viable es realizar encuestas vía dispositivos móviles. Por eso, el presente estudio se basa en encuestas estructuradas aplicadas digitalmente mediante app o mensajes de texto por teléfonos móviles, desarrollado por *CubaData* [<http://www.cubadata.com/es/>]. CubaData ha creado una app para Android/Apple de carácter social en Cuba, denominada “Apretaste!”, con más de 250 mil de usuarios(as) registrados(as) hasta mayo de 2020, la cual es usada para publicar encuestas y guardar las respuestas con backups diarios. Las personas usuarias tienen un perfil que utilizan para conectar con otros(as) usuarios(as) en la plataforma, minimizando el riesgo de que la información no sea verídica. En algunos casos, también se colectan respuestas por correo, pero solo a usuarios de la plataforma que por alguna razón (por ejemplo, una versión desfazada de Android o un teléfono muy lento) no puedan abrir las encuestas a través de la aplicación. Como recompensa, las personas que responden la encuesta reciben créditos que pueden canjear por saldo de teléfono o usar dentro de la App, además de premios sorteados aleatoriamente.

Muestra

La encuesta estuvo dirigida a mujeres y hombres entre 18 y 75 años, distribuidas en todas las regiones de Cuba. La muestra es no-probabilística y fue obtenida la última semana de mayo de 2020.

Completaron la encuesta 3,222 personas usuarias del app “Apretaste!”, de las cuales, eliminando los datos de menores de 18 años y mayores de 75 años y de aquellas que respondieron sin variación a todas las preguntas, quedaron 3,074 encuestas válidas. De estas, 914 son mujeres (29.7%) 2,160 son hombres (70.3%).

Las encuestadas provienen de todas las provincias de Cuba, siendo la mayoría de La Habana. Los datos se agruparon por regiones para realizar comparaciones, resultando el 13.5% de la región occidental (n=416), 28.5% de la región central (n=875), 41.5% de la región oriental (n=1,277) y 16.5% de La Habana (n=506). No hay diferencias en la distribución según sexo.

Tabla 1. Distribución de la muestra según provincia

Provincia	Región	Hombres		Mujeres		Total	
		N	%	N	%	N	%
Artemisa	Occidental	48	2.22	28	3.06	76	2.47
Camagüey	Central	99	4.58	54	5.91	153	4.98

Ciego de Ávila	Central	91	4.21	20	2.19	111	3.61
Cienfuegos	Central	82	3.80	31	3.39	113	3.68
Granma	Oriental	194	8.98	59	6.46	253	8.23
Guantánamo	Oriental	85	3.94	50	5.47	135	4.39
Holguín	Oriental	279	12.92	105	11.49	384	12.49
Isla de la Juventud	Occidental	31	1.44	9	0.98	40	1.30
La Habana	La Habana	350	16.20	156	17.07	506	16.46
Las tunas	Oriental	117	5.42	50	5.47	167	5.44
Matanzas	Occidental	76	3.52	39	4.27	115	3.74
Mayabeque	Occidental	37	1.71	24	2.63	61	1.98
Pinar del Río	Occidental	90	4.17	34	3.72	124	4.03
Sancti Spiritus	Central	131	6.06	55	6.02	186	6.05
Santiago de Cuba	Oriental	230	10.65	108	11.82	338	11.0
Villa Clara	Central	220	10.19	92	10.07	312	10.15
Total		2,160	100.0	914	100.0	3,074	100.0

En cuanto a la edad, las personas encuestadas tienen entre 18 y 75, con un promedio de 31.3 años (D.E.=12.5). Para facilitar comparaciones, se ha creado cuatro grupos: las personas menores de 25 años (39.9%), las que tienen entre 25 y 34 años (28.6%), las que tienen entre 35 y 44 años (14.7%) y las mayores de 45 años (16.9%). La distribución es semejante según sexo.

En cuanto al nivel educativo, la mayoría tiene educación superior universitaria (49.06%) y educación técnica superior (técnica, 34.9%), secundaria (5.60%), postgrado (4.23%), primaria (0.49%), entre otros (5.73%). La distribución es semejante según sexo.

En cuanto a la autoidentificación étnica basada en el color de piel, la mayoría se describe como blanca (64.7%), mestiza (26.8%) y negra (6.2%), entre otros (2.2%). La distribución es semejante según sexo.

En cuanto al estado civil, la mayoría son personas solteras (50%), seguidas de las casadas (24.5%), comprometidas (15.9%), saliendo (8.3%), personas viudas o divorciadas (1.2%). Hay diferencias según sexo, hay más mujeres casadas (33.8% versus 20.5%) y menos solteras (34.5% versus 56.5%).

En cuanto a la ocupación laboral, la mayoría son empleados(as) estatales (39.4%), estudiantes (26.4%), independientes (19.2%), amas de casa (5.8%), empleados(as) del sector privado (4.4%), personas desempleadas (3.4%) y jubiladas (1.4%). Hay diferencias según sexo. Hay más amas de casa mujeres (18.8% versus 0.28%) y menos independientes (10.6% versus 22.8%).

Instrumentos

Para obtener información válida de la población se ha diseñado una encuesta basada en constructos, que son escalas producto de la combinación lineal de varios ítems o

preguntas, que actúan como sus indicadores. El uso de constructos facilita el control del error de medición, además que garantiza la validez de las variables estudiadas.

Usar encuestas en medios móviles plantea siempre un reto doble: contar con los mejores indicadores de cada constructo y que estos no sean muchos para asegurar un cuestionario breve y conveniente para ser usado por vía digital. De lo dicho, se diseñó una encuesta estructurada de 20 ítems que forman parte de cuatro constructos (escalas):

1. ***Respuesta del gobierno ante la COVID-19.*** Escala likert de doce preguntas que recoge la calificación de las personas sobre la actuación del gobierno ante la COVID-19 en cuatro aspectos: la contención del virus, la emergencia sanitaria, la protección social de la población, así como el nivel de confianza en la comunicación y capacidad del gobierno ante la pandemia. En cuanto a las dimensiones: A. *Contención*, es decir, qué tan oportuna fue el cierre de fronteras (P1), el cierre de centros de estudios (P2), así como la declaración de confinamiento en los hogares (P3). B. *Emergencia sanitaria*, es decir, qué tan acertada es la política de enviar médicos a otros países durante la pandemia (P4), qué tan preparado está el sistema de salud pública nacional (P5) y qué tan adecuada es la actuación del gobierno en el suministro de materiales de protección (P6). C. *Protección social*, es decir, qué tan buena y respetuosa es la actuación de la policía en la pandemia (P7), el sistema nacional de distribución de alimentos (P8) y la atención médica de los servicios de salud pública en la pandemia (P9). Para la contención, se usaron cinco alternativas de respuesta (Totalmente oportuna, necesaria, a tiempo; oportuna pero precipitada; inoportuna, tardía; totalmente inoportuna, tardía, innecesaria). Para las otras dos dimensiones se usaron cuatro alternativas desde excelente hasta pésima adaptadas según el sentido de la pregunta. Aparte de estas tres dimensiones, se recoge también D. *Confianza en el gobierno*. Escala dimensión de tres ítems que indaga por el nivel de confianza ante las comunicaciones oficiales del gobierno (desde la Dirección Nacional de Epidemiología y la prensa oficial cubana) y por la capacidad del Partido Comunista para enfrentar la pandemia. Los ítems son: “P16. ¿Te genera confianza el Dr. Francisco Durán García, director nacional de Epidemiología, en sus intervenciones televisivas de la Mesa Redonda?”, “P17. ¿Confías en la información que publica la prensa oficial cubana sobre el Covid-19?”, “P18. ¿Te genera confianza la dirección del Partido Comunista en su capacidad para enfrentar la pandemia?”. Se usaron cuatro alternativas de respuesta (confío plenamente, confío parcialmente, no confío, desconfío totalmente).
2. ***Consecuencias sociales y económicas de la COVID-19 en la población.*** Escala likert de seis preguntas que indaga si se han incrementado los problemas sociales asociados a los recursos (pobreza e inseguridad alimentaria), a la vulneración de derechos humanos de la ciudadanía y a la seguridad (delincuencia común, violencia contra las mujeres y violencia doméstica), consecuencia de la COVID-19. Los ítems son: “P10. ¿Crees que durante la pandemia de la COVID-19 en Cuba, ha aumentado la inseguridad alimentaria (la gente se queja de hambre)?”, “P11. ¿Crees que durante la pandemia de la COVID-19 en Cuba, ha aumentado la pobreza?”, “P12. ¿Crees que durante la pandemia de la COVID-19 en Cuba, ha aumentado la vulneración/violación de los derechos humanos de los ciudadanos?”, “P13. ¿Crees que durante la pandemia de la COVID-

19 en Cuba, han aumentado los robos, hurtos, lesiones y/o homicidios?”, “*P14. ¿Crees que durante la pandemia de la COVID-19 en Cuba, ha aumentado la violencia contra las mujeres?”*, “*P15. ¿Crees que durante la pandemia de la COVID-19 en Cuba, ha aumentado la violencia doméstica?”*. Se usaron tres alternativas de respuesta (ha aumentado, se ha mantenido, ha disminuido).

3. ***Expectativas y preocupaciones post COVID-19.*** Escala likert de dos ítems que registra las expectativas de mejora post COVID-19 en la economía del país (P19) y el bienestar de las familias (P20). Se usan 4 opciones de respuesta (mejorará rápidamente, mejorará lentamente, no mejorará, se volverá peor). Además, se averigua cuál es la mayor preocupación personal a corto y mediano plazo (las 3 principales en jerarquía) como resultado de la COVID-19, presentado una lista de 10 opciones (Alimentación, servicios de salud pública, ingresos económicos, empleo, vivienda, inseguridad ciudadana, violencia doméstica, corrupción, medio ambiente, libertad de opinión).

Además de estos constructos, se ha registrado información demográfica esencial, tal como el sexo, la edad, estado civil, autoidentificación étnica, ubicación geográfica, nivel educativo y ocupación laboral.

La fiabilidad y validez de los constructos (las escalas y sus dimensiones) se realizó utilizando el programa SmartPLS 3.3.2. En este caso, las variables tendrán altos niveles de consistencia interna si los valores de la Alfa de Cronbach, Rho A y de Fiabilidad compuesta oscilan entre 0.6 y 0.9. En cuanto a la validez, se analizó mediante las técnicas de validez convergente y discriminante. Para la primera, las cargas factoriales deben ser mayores a 0.708 (los autores sugieren no ser tan rígidos en las etapas iniciales del análisis) y se estimó la Varianza Extraída Media (AVE). Un umbral aceptable es un valor igual o superior a 0.5, lo que equivale a decir que el constructo latente obtuvo una varianza explicada del 50%. Para el segundo caso, se establece validez discriminante a través del criterio Heterotrait-Monotrait (HTMT), donde se confirma la independencia de los constructos cuando los valores son menores a la unidad y, en el caso de las escalas con sus dimensiones, superiores a la unidad¹⁷.

Tal como se observa en la Tabla 2, el modelo de medida es fiable y válido para la muestra, con valores Alfa de Cronbach entre 0.667 y 0.922; y con el promedio de varianza explicada (AVE) superior al 50%. Es decir, tanto los tres constructos globales, como sus dimensiones (siete subescalas), tienen adecuados niveles de fiabilidad por consistencia interna y validez de convergente.

¹⁷ Hair, J., Hult, G., Ringle, C. & Sarstedt, M. (2014). *A Primer on Partial Least Squares Structural Equation Modeling (PLS-SEM)*, Sage: Thousand Oaks. // Hair, J., Sarstedt, M., Hopkins, L. & Kuppelwieser, V. (2014). Partial least squares structural equation modeling (PLS-SEM): An emerging tool in business research. *European Business Review*, 26(2), 106-121. DOI: 10.1108/EBR-10-2013-0128 // Ringle, C. M., Wende, S. y Becker, J. M. (2015). *SmartPLS 3*. Boenningstedt: SmartPLS GmbH, <http://www.smartpls.com>.

Tabla 2. Fiabilidad y validez de las escalas

	Alfa de Cronbach	Rho A	Fiabilidad compuesta	Varianza extraída media (AVE)
Respuesta del Gobierno al COVID-19 (RDG)	0.922	0.926	0.933	0.541
RDG-CT: Contención	0.689	0.690	0.829	0.618
RDG-ES: Emergencia sanitaria	0.770	0.771	0.867	0.686
RDG-PS: Protección social	0.798	0.798	0.881	0.712
RDG-CO: Confianza en el gobierno	0.886	0.887	0.929	0.814
Consecuencias de la COVID-19 (CC-19)	0.800	0.810	0.858	0.504
CC19-PH: (Pobreza y hambre)	0.667	0.677	0.856	0.749
CC19-IV: Inseguridad, violencia y abusos de DD.HH.	0.779	0.794	0.859	0.607
Expectativas de mejora post COVID-19 (EDM)	0.872	0.873	0.940	0.887

N= 3,074

En cuanto a la validez de constructo, en la Tabla 3 se observa que las cargas factoriales de los ítems saturan adecuadamente con su respectivo constructo y dimensión, cumpliendo el principio de estructura simple de Thurstone. Según este principio, cada constructo debe tener unos pocos pesos factoriales altos y los otros bajos (cargas sombreadas); cada ítem no debe estar saturado más que en un constructo; no deben existir constructos con la misma distribución, es decir, los constructos distintos deben presentar distribuciones de cargas altas y bajas distintas. Todas estas condiciones han sido cumplidas, asegurando la validez de lo que se pretende medir.

Tabla 3. Cargas factoriales de los ítems en sus respectivas escalas y dimensiones (validez de constructo)

ítems	Escalas			Dimensiones					
	RDG	EDM	CC19	CC19-PH	CC19-IV	RDG-CT	RDG-PS	RDG-ES	RDG-CO
RDG: p9	0.775	0.504	-0.388	-0.297	-0.363	0.535	0.832	0.691	0.631
RDG: p8	0.747	0.600	-0.486	-0.472	-0.396	0.494	0.844	0.641	0.595
RDG: p7	0.776	0.559	-0.475	-0.394	-0.425	0.532	0.855	0.670	0.628
RDG: p6	0.746	0.563	-0.447	-0.401	-0.385	0.507	0.701	0.809	0.570
RDG: p5	0.758	0.482	-0.386	-0.299	-0.361	0.542	0.647	0.846	0.608
RDG: p4	0.731	0.470	-0.374	-0.312	-0.335	0.512	0.617	0.828	0.591
RDG: p3	0.634	0.385	-0.298	-0.199	-0.298	0.814	0.481	0.519	0.483
RDG: p2	0.601	0.380	-0.275	-0.178	-0.277	0.810	0.452	0.473	0.451
RDG: p18	0.831	0.617	-0.494	-0.411	-0.444	0.563	0.712	0.683	0.894
RDG: p17	0.806	0.538	-0.457	-0.372	-0.416	0.538	0.658	0.639	0.925
RDG: p16	0.763	0.457	-0.406	-0.319	-0.376	0.517	0.608	0.603	0.887
RDG: p1	0.618	0.406	-0.369	-0.321	-0.324	0.732	0.520	0.489	0.475
EDM: p20	0.635	0.940	-0.444	-0.390	-0.387	0.474	0.608	0.571	0.551
EDM: p19	0.649	0.944	-0.473	-0.433	-0.402	0.462	0.628	0.578	0.576
CC19: p15	-0.393	-0.341	0.770	0.398	0.843	-0.305	-0.359	-0.349	-0.352
CC19: p14	-0.403	-0.326	0.771	0.374	0.859	-0.318	-0.365	-0.356	-0.363
CC19: p13	-0.247	-0.192	0.585	0.303	0.648	-0.197	-0.226	-0.198	-0.236
CC19: p12	-0.497	-0.420	0.753	0.494	0.748	-0.351	-0.485	-0.427	-0.454
CC19: p11	-0.441	-0.423	0.730	0.887	0.492	-0.290	-0.436	-0.390	-0.401
CC19: p10	-0.343	-0.328	0.628	0.844	0.379	-0.219	-0.352	-0.3100	-0.300

N= 3,074

En cuanto a la validez discriminante es de esperar que los constructos sean diferentes entre sí, y que cada constructo y sus dimensiones estén relacionados significativamente. En la Tabla 4 se observa también que las variables tienen validez discriminante pues los coeficientes HTMT están debajo de la unidad y, solo en los casos de las escalas y sus propias dimensiones, tienen valores superiores a la unidad., tal como se espera.

Tabla 4. Valores HTMT (validez discriminante)

Variables	HTMT	Intervalos de confianza al 95%	
		2.5%	97.5%
CC19 => CC19-IV *	1.185	1.170	1.201
CC19 => CC19-PH *	1.060	1.038	1.086
CC19 => RDG-CO	0.588	0.552	0.623
CC19 => RDG-CT	0.533	0.477	0.585
CC19-IV => CC19-PH	0.695	0.660	0.732
CC19-IV => RDG-CO	0.544	0.509	0.579
CC19-PH => RDG-CO	0.525	0.482	0.569
EDM => CC19	0.572	0.536	0.610
EDM => CC19-IV	0.500	0.462	0.539
EDM => CC19-PH	0.568	0.527	0.609
EDM => RDG-CO	0.678	0.652	0.703
EDM => RDG-CT	0.641	0.605	0.677
EDM => RDG-ES	0.744	0.715	0.772
RDG => CC19	0.634	0.594	0.672
RDG => CC19-IV	0.583	0.546	0.619
RDG => CC19-PH	0.572	0.525	0.621
RDG => EDM	0.756	0.735	0.778
RDG => RDG-CO *	0.973	0.965	0.981
RDG => RDG-CT *	1.012	0.994	1.031
RDG => RDG-ES *	1.065	1.054	1.076
RDG => RDG-PS *	1.051	1.043	1.060
RDG-CT => CC19-IV	0.515	0.464	0.564
RDG-CT => CC19-PH	0.433	0.371	0.494
RDG-CT => RDG-CO	0.764	0.736	0.792
RDG-ES => CC19	0.609	0.568	0.649
RDG-ES => CC19-IV	0.553	0.512	0.592
RDG-ES => CC19-PH	0.564	0.516	0.612
RDG-ES => RDG-CO	0.861	0.840	0.881
RDG-ES => RDG-CT	0.862	0.829	0.893
RDG-PS => CC19	0.656	0.615	0.695
RDG-PS => CC19-IV	0.586	0.546	0.626
RDG-PS => CC19-PH	0.626	0.579	0.672
RDG-PS => EDM	0.787	0.761	0.812
RDG-PS => RDG-CO	0.869	0.851	0.888
RDG-PS => RDG-CT	0.831	0.800	0.861
RDG-PS => RDG-ES	0.940	0.910	0.970

Nota: * Relaciones entre la escala y sus dimensiones.

En resumidas, cuentas, las escalas diseñadas son fiables por consistencia interna y válidas por validez de convergencia, de constructo y discriminante.

Procedimiento

La encuesta fue aplicada utilizando el aplicativo móvil “Apretaste”. Las personas encuestadas, previamente han dado su consentimiento de participar, una vez informada de los objetivos y protección de datos personales y confidencialidad de la información. Para validar la identidad de cada participante, se usó la autenticación vía correo electrónico. Se evitó de esa forma duplicación de encuestados(as).

La encuesta estuvo disponible la última semana de mayo de 2020. Las respuestas de cada encuesta han sido registradas automáticamente en una matriz de tabulación tipo R (sujetos x variables) y luego exportada a formato CSV. La depuración de los datos

consistió en excluir casos duplicados, incompletos por encima del 30%, o casos con respuestas sin variación o acquiescentes.

El análisis de datos se realizó mediante los paquetes estadísticos STATA y SMART PLS.

Las comparaciones demográficas se realizaon utilizando el Modelo Lineal General, mediante regresión logística o de mínimos cuadrados ordinarios. Para el contraste de hipótesis de las relaciones explicativas se usaron las Ecuaciones Estructurales de Mínimo Cuadrado Parciales (SEM-PLS).

3. Resultados

Confianza a la capacidad del gobierno para responder ante la pandemia

En general, la valoración ciudadana sobre la respuesta del gobierno cubano ante la pandemia de la COVID-19 es positiva. Es decir, la mayoría de ciudadanos(as) cubanos(as) confían en el gobierno, calificando positivamente su actuación. Sin embargo, esa calificación no es uniforme, varía según las medidas evaluadas. En la Figura 1 se observa que la confianza en la capacidad del gobierno va disminuyendo a medida que se evalúan indicadores más ligados a la población (Ej. Protección social y confianza).

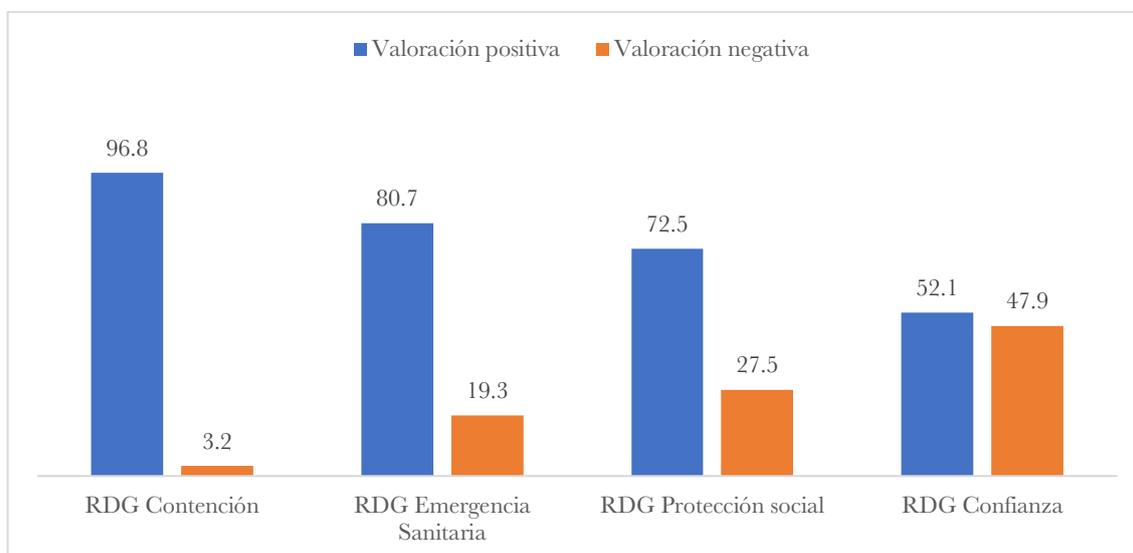


Figura 1. Valoración de la respuesta del gobierno Cubano ante la COVID-19.

Fuente: Encuesta Cubadata; n = 3,074.

En efecto, las medidas mejor evaluados son las de contención, es decir las del cierre de fronteras, el cierre de escuelas y universidades y el aislamiento social obligatorio mediante el confinamiento en casa. En estos casos, el 96.8% de las personas encuestadas lo valoran positivamente. Hay que advertir sin embargo, que pese a valorarlas como oportunas, un

27.6% las evalúa como tardías¹⁸, sobre todo en el cierre de fronteras, donde alcanza el 51.6%.

Tabla 5. Valoración de la respuesta del gobierno ante la COVID-19 (acciones de contención)

Ítem	RDG: Contención	TO +	OP +	OT +	IT -	TI -	Eval. +	Eval. -
p1	Cierre de fronteras	41.9	1.7	51.6	3.9	0.9	95.2	4.8
p2	Cierre de escuelas	80.4	2.9	15.0	1.3	0.5	98.3	1.8
p3	Confinamiento en casa	76.7	4.0	16.2	2.1	1.0	96.9	3.1
	Promedio	66.3	2.9	27.6	2.4	0.8	96.8	3.2

Nota: TO = Totalmente oportunas, OP = Oportunas pero precipitadas, OT = Oportunas pero tardías, IT = Inoportunas, tardías, TI = Totalmente inoportunas.

Fuente: Encuesta Cubadata; n = 3,074.

En segundo lugar están las medidas de emergencia sanitaria, donde la aprobación llega al 80.7%. En este caso, el suministro de materiales de protección a la población (Ej. nasobucos, guantes, mandiles, protectores, desinfectante) es la medida con menor aprobación, donde el 36.4% la percibe como inadecuada o totalmente inadecuada.

Tabla 6. Valoración de la respuesta del gobierno ante la COVID-19 (acciones de emergencia sanitaria)

Ítems	RDG: Emergencia sanitaria	TA +	A +	E -	TE -	Eval. +	Eval. -
p4	Enviar médicos fuera	40.1	46.2	9.5	4.2	86.3	13.7
p5	Salud pública	43.7	48.6	0.0	7.7	92.3	7.7
p6	Suministro de materiales	22.3	41.3	25.4	11.0	63.6	36.4
	Promedio	35.4	45.4	11.6	7.6	80.7	19.3

Nota: TA = Totalmente adecuada, A = Adecuada, E = Equivocadas/Inadecuada, TE = Totalmente equivocada/Totalmente inadecuada.

Fuente: Encuesta Cubadata; n = 3,074.

En tercer lugar están las medidas de protección social, donde la aprobación alcanza el 72.5%. Aquí el punto más álgido es el sistema nacional de la distribución de alimentos, donde el 51.5% lo califica como malo o pésimo. Otro 22.3% califica la actuación de la policía durante la pandemia de mala, inadecuada o pésima, abusiva y excesiva.

Tabla 7. Valoración de la respuesta del gobierno ante la COVID-19 (acciones de protección social)

Ítems	RDG: Protección social	E+	B +	M -	P -	Eval. +	Eval. -
p7	Actuación de la policía	24.2	53.5	10.5	11.8	77.7	22.3
p8	Distribución alimentos	10.9	37.6	32.0	19.5	48.5	51.5

¹⁸ “El gobierno de Cuba no reaccionó de inmediato a la COVID-19. Se publicitó a la isla como un destino seguro para los turistas. El 30 de enero de 2020 la OMS declaró una emergencia global por la pandemia, pero Cuba no cambió su política, que se mantuvo incluso después que la OMS declarara el 11 de marzo (ese día se reportaron cuatro contagios en la isla) la alarma internacional. Sólo cuando se confirmaron 21 casos positivos (el 20 de marzo), la mayoría importados por turistas de Italia y España, se tomaron las primeras acciones. El gobierno tildó de “alarmistas” a las redes sociales y multó o arrestó a ciudadanos que publicaran cifras alternativas a las oficiales o informaron de contagios. Esa conducta contribuyó a la expansión inicial del virus” (Mesa-Lago, 2020).

p9	Atención médica	43.7	47.5	6.6	2.1	91.2	8.7
	Promedio	26.3	46.2	16.4	11.1	72.5	27.5

Nota: E = Excelente, B = Bueno, M = Malo, P = Pésimo.

Fuente: Encuesta Cubadata; n = 3,074.

Finalmente, está el nivel de confianza que tiene la población cubana sobre el gobierno durante la pandemia. En este caso, solo el 50.4% confía plenamente. Los porcentajes más altos de desconfianza se dirigen a la capacidad de la dirección del Partido Comunista para hacer frente a la pandemia (56.7%) y a la desconfianza en la información que publica la prensa oficial sobre la COVID-19 (51.4%).

Tabla 8. Valoración de la respuesta del gobierno ante la COVID-19 (confianza)

Ítems	RDG: Confianza	CPI +	CPa -	NC -	DT -	Eval. +	Eval. -
p16	Confianza en Durán	59.2	33.5	7.3	0	59.2	40.8
p17	Confianza en prensa oficial	48.6	39.7	11.7	0	48.6	51.4
p18	Confianza en partido comunista	43.4	39.2	17.5	0	43.4	56.7
	Promedio	50.4	37.5	12.2	0	50.4	49.6

Nota: CPI = Confía plenamente, CPa = Confía parcialmente, NC = No confía, DT = Desconfía totalmente.

Fuente: Encuesta Cubadata; n = 3,074.

La valoración de la actuación del gobierno cubano ante la pandemia varía según algunas variables demográficas. Tal como se observa en la Tabla 9, los grupos más críticos y con menor confianza en la actuación del gobierno provienen de La Habana ($\beta = 0.4412$), las personas desempleadas ($\beta = 0.7723$) o empleadas en el sector privado ($\beta = 0.5544$) o cuenta propistas independientes ($\beta = 0.4503$), las que tiene más edad, y los hombres ($\beta = 0.5124$).

Tabla 9. Diferencias en la calificación de la respuesta del gobierno ante la pandemia COVID-19

	Coefficientes	Error estándar	t	p.	Intervalo de confianza al 95%	
<i>Región</i>						
Central	-.2656	.1388	-1.91	0.056	-.5379	.0066
Oriental	-.1798	.1328	-1.35	0.176	-.4404	.0807
La Habana	.4412	.1562	2.82	0.005 *	.1349	.7475
<i>Nivel educativo</i>						
Primaria	.8825	.6275	1.41	0.160	-.3478	2.1129
Secundaria	-.3934	.2516	-1.56	0.118	-.8869	.0999
Técnico	.0724	.1917	0.38	0.706	-.3035	.4484
Universitaria	.1102	.1869	0.59	0.555	-.2562	.4767
Postgrado	.3150	.2827	1.11	0.265	-.2394	.8695
Doctorado	1.0808	.6091	1.77	0.076	-.1136	2.2752
<i>Ocupación</i>						
Desempleado	.7723	.2983	2.59	0.010 *	.1873	1.3572
Empleado estatal	-.2879	.2025	-1.42	0.155	-.6852	.1092

Empleado privado	.5544	.2824	1.96	0.050 *	.0007	1.1082
Estudiante	-.1426	.2241	-0.64	0.525	-.5820	.2968
Independiente	.4503	.2163	2.08	0.037 *	.0260	.8746
Jubilado	.1331	.4137	0.32	0.748	-.6781	.9443
<i>Autoidentificación étnica</i>						
Mestizo	-.1893	.0982	-1.93	0.054	-.3819	.0032
Afrodescendiente	-.2963	.1773	-1.67	0.095	-.6442	.0514
Otro	-.2916	.2899	-1.01	0.314	-.8601	.2768
<i>Edad</i>						
Entre 25 y 35 años	.4967	.1247	3.98	0.000 *	.2520	.7413
Entre 36 y 45 años	.5665	.1503	3.77	0.000 *	.2717	.8613
Más de 45 años	.3992	.1482	2.69	0.007 *	.1084	.6900
<i>Sexo</i>						
Hombres	.5124	.1001	5.12	0.000 *	.3160	.7087
Constante	6.7757	.2792	24.27	0.000	6.2282	7.3231

Notas: F=9.57, R2=6.45%, RMSE=2.32, * diferencias significativas.

Coefficientes negativos representan una valoración más favorable hacia el gobierno. Coeficientes positivos representan una valoración más desfavorable. Primera categoría de cada variable como referente de comparación (por eso no figura).

Fuente: Encuesta Cubadata; n = 3,074.

Incidencia de problemas sociales por COVID-19

Se evaluó también si en los meses de pandemia ha variado algunos problemas sociales y económicos de la población. Tal como se observa en la Tabla 10, según el 61.7% de la población, la pandemia ha incrementado la inseguridad alimentaria, es decir, la gente pasa más hambre. En el mismo sentido, el 39.3% afirma que la pobreza ha aumentado. Por el lado de la inseguridad y violencia, el 30.9% afirma que los robos, hurtos y homicidios han aumentado, mientras que 22.7% afirma que se ha incrementado la vulneración de derechos humanos. En otras palabras, mientras que en los casos de la inseguridad y la violencia, la mayoría sostiene que se mantiene igual (57.2%), en los casos de la inseguridad alimentaria y la pobreza, la mayoría sostiene que ha aumentado (50.5%).

Tabla 10. Consecuencias sociales y económicas de la COVID-19 sobre la población

		Aumentó	Se mantiene	Disminuyó
<i>CC-19: Pobreza y hambre</i>				
p10	Inseguridad alimentaria (pasar hambre)	61.7	31.1	7.2
p11	Pobreza	39.3	56.4	4.3
	Promedio	50.5	43.75	5.75
<i>CC-19: Inseguridad y violencia</i>				
p12	Vulneración de DD.HH.	22.7	60.5	16.8
p13	Robos, hurtos, homicidios	30.9	43.7	25.4

p14	Violencia contra las mujeres	9.7	62.0	28.3
p15	Violencia doméstica	14.3	62.5	23.2
	Promedio	19.4	57.2	23.4

Fuente: Encuesta Cubadata; n=3,074.

Estas percepciones varían también según algunas variables demográficas. Los grupos que más perciben el incremento de estos problemas sociales provienen de La Habana ($\beta = -0.1244$), son personas desempleadas ($\beta = -0.2559$) o independientes ($\beta = -0.1795$), con edades entre 36 y 45 años ($\beta = -0.1514$) y del sexo masculino ($\beta = -0.1273$). En sentido contrario, las personas autoidentifican como afrodescendientes perciben una disminución de estos problemas ($\beta = 0.1478$).

Tabla 11. Diferencias en la percepción de las consecuencias sociales y económicas de la COVID-19

	Coefficientes	Error estándar	t	p.	Intervalo de confianza al 95%	
<i>Región</i>						
Central	-0.0047	0.0513	-0.09	0.928	-0.1052	0.0959
Oriental	-0.0450	0.0491	-0.92	0.360	-0.1412	0.0513
La Habana	-0.1244	0.0577	-2.16	0.031 *	-0.2376	-0.0113
<i>Escolaridad</i>						
Primaria	0.2848	0.2318	1.23	0.219	-0.1697	0.7392
Secundaria	0.0474	0.0929	0.51	0.610	-0.1349	0.2296
Técnico	-0.0126	0.0708	-0.18	0.859	-0.1515	0.1263
Universitaria	0.0131	0.0690	0.19	0.849	-0.1222	0.1485
Postgrado	-0.0606	0.1044	-0.58	0.562	-0.2654	0.1442
Doctorado	0.1043	0.2250	0.46	0.643	-0.3369	0.5454
<i>Ocupación</i>						
Desempleado	-0.2559	0.1102	-2.32	0.020 *	-0.4720	-0.0399
Empleado estatal	0.1224	0.0748	1.64	0.102	-0.0243	0.2691
Empleado privado	-0.0195	0.1043	-0.19	0.852	-0.2240	0.1850
Estudiante	0.0661	0.0828	0.80	0.425	-0.0962	0.2284
Independiente	-0.1795	0.0799	-2.25	0.025 *	-0.3362	-0.0229
Jubilado	-0.0774	0.1528	-0.51	0.613	-0.3770	0.2223
<i>Autoidentificación étnica</i>						
Mestizo	0.0429	0.0363	1.18	0.237	-0.0282	0.1141
Afrodescendiente	0.1478	0.0655	2.26	0.024 *	0.0193	0.2762
Otro	0.1825	0.1071	1.70	0.088	-0.0275	0.3925
<i>Edad</i>						
De 25 a 35 años	-0.0875	0.0461	-1.90	0.058	-0.1778	0.0029
De 36 a 45 años	-0.1514	0.0555	-2.73	0.006 *	-0.2602	-0.0425
Más de 45 años	-0.0584	0.0548	-1.07	0.287	-0.1658	0.0490
<i>Sexo</i>						
Hombre	-0.1273	0.0370	-3.44	0.001 *	-0.1998	-0.0548
Constante	3.7301	0.1031	36.17	0.000	3.5279	3.9323

Notas: F=5.45, R2=3.78%, RMSE=0.506, * diferencias significativas.

Coefficientes negativos representan una valoración más desfavorable. Coeficientes positivos representan una valoración más favorable. Primera categoría de cada variable como referente de comparación (por eso no figura).

Fuente: Encuesta Cubadata; n = 3,074.

Expectativas post pandemia

La mayoría de personas encuestadas cree que la economía del país y el bienestar de las familias mejorarán lentamente (58.9%), por el contrario el 27.4% cree que no mejorarán sino que empeorarán.

Tabla 12. Expectativas post COVID-19 sobre la economía nacional y el bienestar de las familias

		MR +	ML +	NM -	E -	Eval. +	Eval. -
p19	Economía en el país	9.9	58.9	15.4	15.8	68.8	31.2
p20	Bienestar de las familias	17.9	58.8	14.5	9.0	76.7	23.5
	Promedio	13.9	58.9	15.0	12.4	72.8	27.4

Nota: MR = mejorará rápidamente, ML = mejorará lentamente, NM = No mejorará, E = Empeorará.
Fuente: Encuesta Cubadata; n=3,074.

En cuanto a las tres preocupaciones principales post pandemia, en el corto y mediano plazo, están la alimentación, los ingresos económicos y el empleo. De lejos, la preocupación por la alimentación y los ingresos económicos ocupan los primeros lugares. Es importante resaltar que la preocupación por la corrupción y la libertad de opinión ocupan también una posición por encima de la inseguridad ciudadana, la vivienda y la violencia doméstica.

Tabla 13. Tres preocupaciones principales post COVID-19 en el corto y mediano plazo (Porcentajes)

	1° lugar	2° lugar	3° lugar	Sumatoria	Ranking
Alimentación	71.8	27.2	13.9	112.9	1
Ingresos económicos	17.8	45.2	17.9	80.9	2
Empleo	1.6	5.4	17.7	24.7	3
Corrupción	1.9	5.0	14.3	21.2	4
Servicios de salud pública	1.6	6.5	9.9	18.0	5
Libertad de opinión	2.0	3.4	6.9	12.3	6
Inseguridad ciudadana	1.1	2.8	8.1	12.0	7
Vivienda	0.5	2.0	6.6	9.1	8
Medio ambiente	1.4	2.3	4.3	8.0	9
Violencia doméstica	0.4	0.2	0.5	1.1	10

Fuente: Encuesta Cubadata; n=3,074.

Tan igual que las variables anteriores, las expectativas post pandemia se diferencia según algunas variables demográficas. Las expectativas son más pesimistas en las personas que provienen de La Habana ($\beta = 0.1669$), de ocupación independiente ($\beta = 0.1662$), mayor cuando aumenta la edad, y en los hombres ($\beta = 0.0988$).

Tabla 14. Diferencias en la percepción de las expectativas de mejora post COVID-19

	Coefficientes	Error estándar	t	p.	Intervalo de confianza al 95%	
<i>Región</i>						
Central	0.0130	0.0458	0.28	0.777	-0.0768	0.1028
Oriental	0.0521	0.0438	1.19	0.235	-0.0338	0.1380
La Habana	0.1669	0.0515	3.24	0.001 *	0.0659	0.2679
<i>Escolaridad</i>						
Primaria	0.1058	0.2069	0.51	0.609	-0.2999	0.5115
Secundaria	-0.0195	0.0830	-0.23	0.814	-0.1822	0.1432
Técnico	0.0462	0.0632	0.73	0.465	-0.0778	0.1702
Universitaria	0.1234	0.0616	2.00	0.045	0.0026	0.2442
Postgrado	0.1520	0.0932	1.63	0.103	-0.0309	0.3348
Doctorado	0.1535	0.2009	0.76	0.445	-0.2403	0.5474
<i>Ocupación</i>						
Desempleado	0.1683	0.0984	1.71	0.087	-0.0246	0.3612
Empleado estatal	-0.0405	0.0668	-0.61	0.544	-0.1715	0.0905
Empleado privado	0.0848	0.0931	0.91	0.363	-0.0978	0.2674
Estudiante	-0.0616	0.0739	-0.83	0.404	-0.2065	0.0833
Independiente	0.1662	0.0713	2.33	0.020 *	0.0263	0.3061
Jubilado	0.1303	0.1364	0.95	0.340	-0.1372	0.3977
<i>Autoidentificación étnica</i>						
Mestizo	-0.0621	0.0324	-1.92	0.055	-0.1256	0.0014
Afrodescendiente	0.0191	0.0585	0.33	0.745	-0.0956	0.1337
Otro	-0.0543	0.0956	-0.57	0.570	-0.2418	0.1332
<i>Edad</i>						
Entre 25 y 35 años	0.1519	0.0411	3.69	0.000 *	0.0712	0.2326
Entre 26 y 45 años	0.3010	0.0496	6.07	0.000 *	0.2038	0.3982
Más de 45 años	0.3252	0.0489	6.65	0.000 *	0.2294	0.4211
<i>Sexo</i>						
Hombre	0.0988	0.0330	2.99	0.003 *	0.0340	0.1635
Constante	1.9170	0.0921	20.82	0.000	1.7365	2.0975

Notas: F=9.88, R2=6.65%, RMSE=0.766, * diferencias significativas.

Coefficientes negativos representan expectativas más favorables. Coeficientes positivos representan expectativas más desfavorables. Primera categoría de cada variable como referente de comparación (por eso no figura).

Fuente: Encuesta Cubadata; n = 3,074.

A modo general, las diferencias más importantes en todos constructos medidos provienen de la ocupación laboral. Tal como se observa en la Figura 2, cuatro grupos ocupaciones (empleados privados, desempleados, cuenta propistas y jubilados) son los que tienen las evaluaciones más desfavorables hacia la respuesta del gobierno ante la pandemia, hacia la incidencia de problemas sociales y en sus expectativas de mejora. Por contrario, son los estudiantes, en primer lugar, luego los empleados estatales y las amas de casa quienes tienen las calificaciones más favorables.

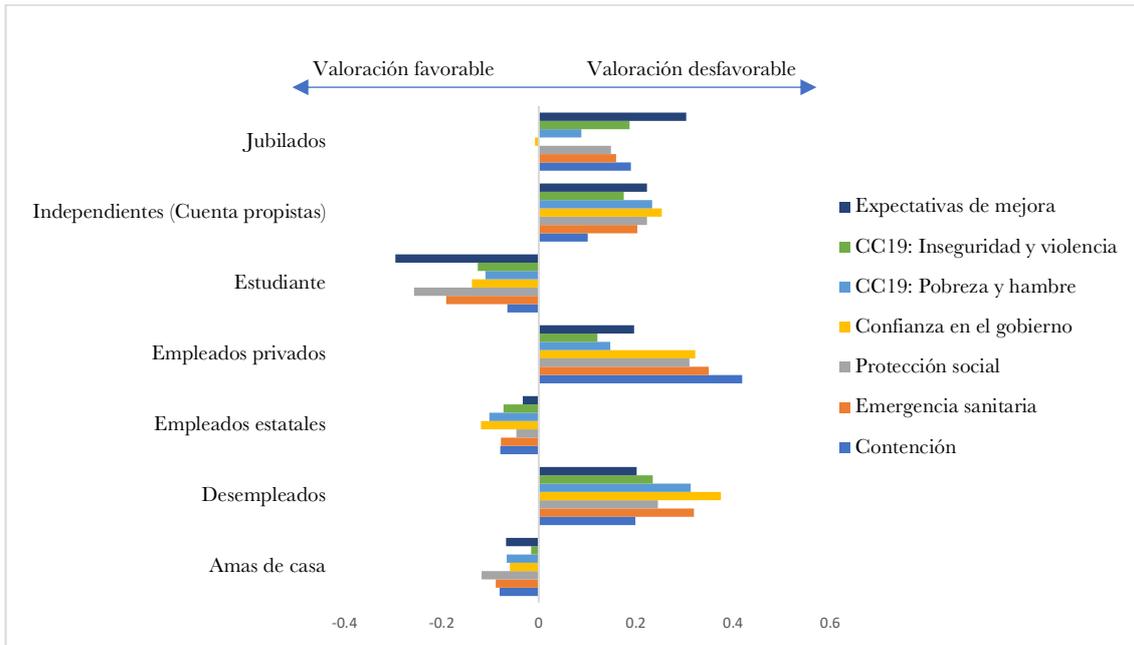


Figura 2. Diferencias en la valoración de la respuesta del gobierno, la incidencia de problemas sociales y las expectativas de mejora según ocupación laboral.

Nota: Promedios de constructos convertidos a puntuaciones Z para hacerlas comparables. Valor cero representa la media.

Fuente: Encuesta Cubadata, n = 3,074

Relaciones causales

Existen relaciones significativas entre las variables. Tal como se observa en la Tabla 15, la respuesta del gobierno ante la pandemia está relacionado positivamente con las expectativas post pandemia. Es decir, las personas que califican positivamente la actuación del gobierno tienden a tener también mejores expectativas post pandemia. Caso contrario ocurre con las consecuencias de la COVID-19 en la población. Aquellas personas que ven un incremento de los problemas sociales y económicos, tienden a valorar negativamente la actuación del gobierno y tienen expectativas post pandemia más pesimistas.

Tabla 15. Correlaciones lineales entre las escalas

	RDG-CT	RDG-ES	RDG-PS	RDG-CO	CC19-PH	CC19-IV	EDM
RDG-CT	1						
RDG-ES	0.6306	1					
RDG-PS	0.6189	0.7896	1				
RDG-CO	0.6013	0.7126	0.7300	1			
CC19-PH	-0.3010	-0.4055	-0.4617	-0.4023	1		
CC19-IV	-0.3764	-0.4235	-0.4582	-0.4490	0.4951	1	
EDM	0.4997	0.6137	0.6603	0.6009	-0.4309	-0.4066	1

Fuente: Encuesta Cubadata; n=3,074.

Es innegable el impacto de las consecuencias de la COVID-19 en la confianza que las personas tienen sobre la actuación del gobierno y sobre sus expectativas post pandemia. Es decir, el incremento de los problemas sociales asociados a la seguridad y a la pobreza minan la confianza que se tiene del gobierno, además que afectan las expectativas futuras. Para probar si esta relación tiene ese sentido, se usan ecuaciones estructurales de mínimos cuadrados parciales. En la Figura 3 se presenta el diagrama de ruta entre las tres variables y sus respectivas dimensiones.

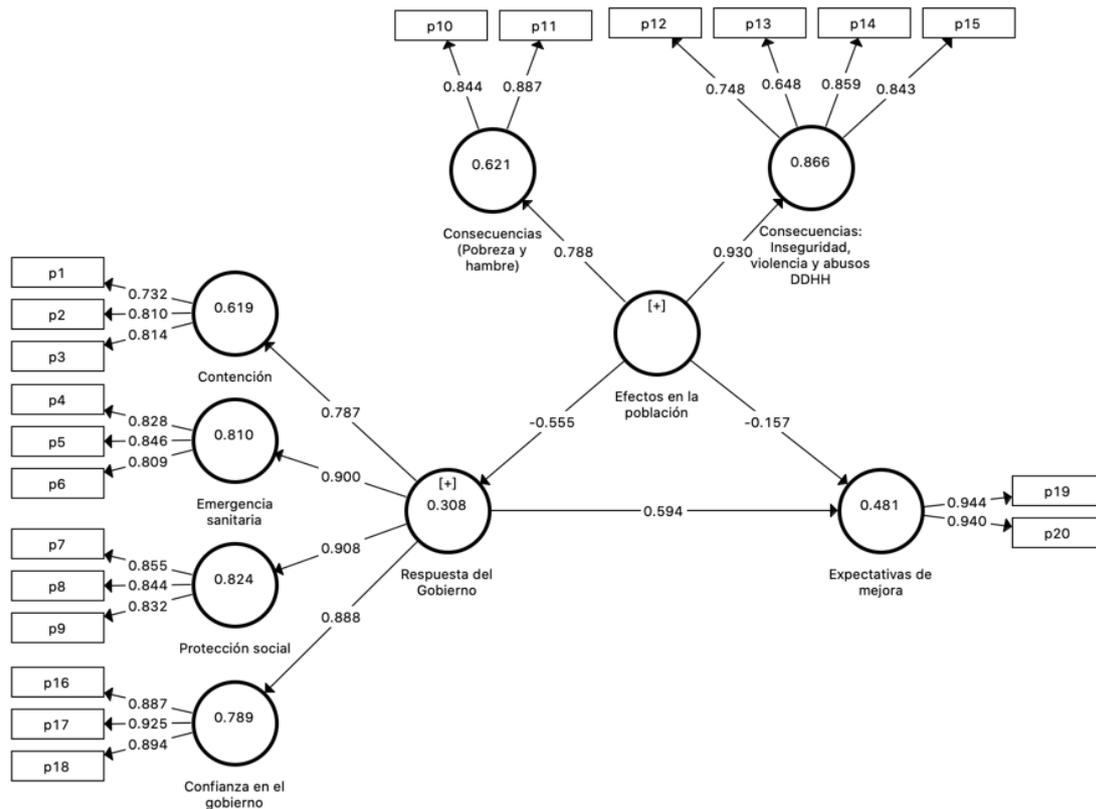


Figura 3. Modelo de ecuaciones estructurales que grafica la relación entre la confianza en el gobierno para responder ante la pandemia y las expectativas de mejora post pandemia, afectados por las consecuencias en la población de la COVID-19.

Fuente: Encuesta Cubadata; n=3,074.

Estas relaciones causales son significativas, indicando que el 48.1% de la variación de las expectativas post pandemia dependen de la confianza en la respuesta del gobierno ante la pandemia. Además, los efectos en la población de la COVID-19 pueden explicar el 30.8% de la reducción de la confianza en la respuesta del gobierno. Estos efectos directos se ven complementados con un efecto indirecto (imperceptible mediante otras técnicas), en el cual los efectos de la COVID-19 reducen las expectativas positivas post pandemia, mediada por la reducción de la confianza en la actuación del gobierno ($\beta = -0.330$, $t = 28.3$, $p < 0.001$).

Tabla 16. Relaciones estructurales entre la confianza en el gobierno para responder ante la pandemia y las expectativas de mejora post pandemia, afectados por las consecuencias en la población de la COVID-19.

	Coeficientes Path (Beta)	Intervalo de confianza		T	Sig. (p.)
		2.5%	97.5%		
<i>Efectos directos</i>					
Efectos en la población => Expectativas de mejora	-0.157	-0.190	-0.126	9.567	0.001
Efectos en la población => Respuesta del gobierno	-0.555	-0.588	-0.522	33.037	0.001
Respuesta del gobierno => Expectativas de mejora	0.594	0.563	0.626	37.529	0.001
<i>Efectos indirectos</i>					
Efectos de la población => Respuesta del gobierno => Expectativas de mejor	-0.330	-0.350	-0.307	28.348	0.001
<i>Efectos totales</i>					
Efectos de la población => Expectativas de mejora	-0.487	-0.519	-0.456	30.335	0.001

Nota: Ecuaciones estructurales de mínimos cuadrados parciales. Debido a que el SEM-PLS es una técnica no paramétrica, no asume que los datos se distribuyen normalmente. En efecto, para examinar la precisión de las estimaciones de los coeficientes de trayectoria (beta) y para realizar el contraste de hipótesis de significación de la prueba estadística, se utilizó la técnica de remuestreo Bootstrapping (muestra= 5000 veces, utilizando la opción sin cambio de signo), esta técnica estima los errores estándar, que permite el cálculo de los valores de T de Student y significancia de los coeficientes Beta. Se consideran significativas cuando $p < 0.05$ y T obtenido es mayor que el valor crítico (1.96, nivel de significancia del 5%; 2.57 nivel de significancia del 1%) (Hair et al., 2014, 2017).

Fuente: Encuesta Cubadata; n=3,074.

La confianza en el gobierno puede verse afectada también por la preocupación en la corrupción y la libertad de opinión. En efecto, quienes se preocupan prioritariamente por estas variables, tienen menor confianza en el gobierno. La relación es más fuerte cuando prevalece la preocupación por la libertad de opinión ($\beta = 2.34$, $t = 7.99$, $p. < 0.001$).

Tabla 17. Diferencias en la calificación de la respuesta del gobierno ante la pandemia, según las mayores preocupaciones post COVID-19

	Coef.	Std. Err.	t	P>t	Intervalo de confianza	
<i>Primera mayor preocupación</i>						
Servicios de salud pública	-0.3593	0.3309	-1.09	0.278	-1.0081	0.2895
Ingresos económicos	-0.1944	0.1274	-1.53	0.127	-0.4442	0.0555
Empleo	-0.1518	0.3234	-0.47	0.639	-0.7858	0.4823
Vivienda	-0.9493	0.5809	-1.63	0.102	-2.0883	0.1898
Inseguridad ciudadana	0.4397	0.3860	1.14	0.255	-0.3171	1.1964
Violencia doméstica	2.2559	0.6560	3.44	0.001 *	0.9696	3.5421
Corrupción	0.7668	0.3052	2.51	0.012 *	0.1683	1.3653
Medio ambiente	-0.9319	0.3743	-2.49	0.013 *	-1.6659	-0.1979
Libertad de opinión	2.3483	0.2941	7.99	0.000 *	1.7717	2.9249
<i>Segunda mayor preocupación</i>						
Servicios de salud pública	0.3650	0.1907	1.91	0.056	-0.0089	0.7389
Ingresos económicos	-0.0260	0.1253	-0.21	0.836	-0.2718	0.2198
Empleo	0.1080	0.1977	0.55	0.585	-0.2797	0.4957
Vivienda	0.2298	0.2996	0.77	0.443	-0.3575	0.8172
Inseguridad ciudadana	0.4513	0.2594	1.74	0.082	-0.0573	0.9600
Violencia doméstica	-1.6678	0.8613	-1.94	0.053	-3.3567	0.0210
Corrupción	0.6704	0.2055	3.26	0.001 *	0.2674	1.0734

Medio ambiente	-1.5166	0.2950	-5.14	0.000 *	-2.0950	-0.9382
Libertad de opinión	1.8552	0.2425	7.65	0.000 *	1.3797	2.3306
<i>Tercera mayor preocupación</i>						
Servicios de salud pública	0.5971	0.1731	3.45	0.001 *	0.2577	0.9365
Ingresos económicos	0.3880	0.1523	2.55	0.011 *	0.0895	0.6865
Empleo	0.4535	0.1542	2.94	0.003 *	0.1512	0.7558
Vivienda	0.0584	0.1965	0.30	0.766	-0.3268	0.4437
Inseguridad ciudadana	1.2105	0.1851	6.54	0.000 *	0.8475	1.5734
Violencia doméstica	-0.7274	0.6164	-1.18	0.238	-1.9360	0.4812
Corrupción	0.6567	0.1609	4.08	0.000 *	0.3412	0.9722
Medio ambiente	-0.9392	0.2326	-4.04	0.000 *	-1.3953	-0.4831
Libertad de opinión	1.8648	0.1945	9.59	0.000 *	1.4834	2.2462
Constante	6.7458	0.1289	52.34	0.000	6.4931	6.9985

Notas: F=17.90, R²=13.69%, RMSE=2.23, * diferencias significativas.

Coefficientes negativos representan valoración más favorable. Coeficientes positivos representan valoración más desfavorable. Indicador de contraste = alimentación.

Fuente: Encuesta Cubadata; n=3,074.

4. Conclusiones

1. En la presente investigación se ha descrito el nivel de confianza que tiene la población cubana sobre la respuesta del gobierno ante la pandemia; identificando además los problemas sociales que se han agudizado consecuencia de la pandemia, así como las expectativas y retos post COVID-19 que tienen sobre la economía y el bienestar de sus familias. Se pone a prueba, además, un modelo conceptual donde la incidencia de estos problemas sociales está afectando la confianza en el gobierno y las expectativas post pandemia.
2. En la investigación se ha usado una metodología cuantitativa de encuestas estructuradas vía dispositivos móviles. Esta metodología resulta conveniente en escenarios restrictivos de encuestas independientes, pero tiene algunas limitaciones. La primera es la restricción de la cantidad de preguntas disponibles para el estudio, lo que reduce las posibilidades de análisis. La segunda es que sesga la muestra hacia aquellas personas con mayores recursos y acceso a dispositivos móviles, así como de las áreas urbanas. Frente a estas limitaciones se han utilizado escalas fiables y válidas para controlar el error de medición, además de asegurar la consistencia de los resultados. Además, se ha utilizado un tamaño de la muestra significativo para aumentar la potencia estadística de los cálculos y disminuir el sesgo de selección. Sin embargo, los resultados deben ser entendidos como “la punta del iceberg” del problema, pues recoge información principalmente de la población urbana, con mayores recursos e instrucción.
3. En cuanto a los resultados, se ha encontrado que la confianza en la capacidad del gobierno para enfrentar la COVID-19 va disminuyendo a medida que se evalúan indicadores más ligados a las necesidades de la población. En efecto, mientras que las medidas mejor evaluadas son las de contención (cierre de fronteras, escuelas,

aislamiento social), las medidas de protección a la población (Ej. Entregando nasobucos, guantes, mandiles, protectores, desinfectante; o el sistema nacional de la distribución de alimentos; o la actuación abusiva de la policía) tienen alta desaprobación. Esto explicaría por qué el 56.7% desconfía de la capacidad de la dirección del Partido Comunista para hacer frente a la pandemia; y por qué el 51.4% desconfía de la información que publica la prensa oficial sobre la COVID-19. No es sorpresa, además, que los grupos más críticos y con menor confianza en la actuación del gobierno provengan de La Habana, o que sean personas desempleadas, o empleadas en el sector privado, o independientes, principalmente hombre entre 36 y 45 años. Estos grupos se han visto seriamente afectados por la pandemia, pues muchos de sus negocios han quebrado, han perdido su empleo o han visto reducido sus ingresos, con un futuro económico aún incierto.

4. Se ha encontrado también que para el 61.7% de la población, la pandemia ha incrementado la inseguridad alimentaria, además de la pobreza (39.3%), los robos, hurtos y homicidios (30.9%) y la vulneración de derechos humanos (22.7%). Tan igual como en el caso de la confianza hacia el gobierno, los grupos que más perciben el incremento de estos problemas sociales provienen de La Habana, son personas desempleadas o independientes, con edades entre 36 y 45 años y del sexo masculino.
5. Se ha encontrado que aproximadamente 1 de cada 4 encuestados(as) cree que la economía del país y el bienestar de las familias no mejorarán sino que empeorarán a corto y mediano plazo. Estas expectativas se asocian a las tres preocupaciones principales post pandemia, que son la alimentación, los ingresos económicos y el empleo. Tan igual que las variables anteriores, las expectativas son más pesimistas en las personas que provienen de La Habana, de ocupación independiente, mayor cuando aumenta la edad y son de sexo masculino.
6. Es importante resaltar que la preocupación por la corrupción y la libertad de opinión ocupan también una posición significativa, afectando la confianza en el gobierno. En efecto, quienes se preocupan prioritariamente por estas variables, tienen menor confianza en el gobierno, concordando con evidencia previa (OECD, 2018). Además, las personas que se preocupan por la libertad de opinión son conscientes ya de las serias restricciones a estos derechos, asumiendo una postura muy crítica y nihilista hacia el régimen.
7. Se ha encontrado también que aquellas personas que ven un incremento de los problemas sociales y económicos por la COVID-19, tienden a valorar más negativamente la actuación del gobierno y tienen expectativas post pandemia más pesimistas. En efecto, el 48.1% de la variación de las expectativas post pandemia dependen de la confianza en la respuesta del gobierno ante la pandemia. Además, la incidencia de los problemas sociales de la COVID-19 pueden explicar el 30.8% de la

reducción de la confianza en la respuesta del gobierno, además precarizar las expectativas post pandemia.